

Humanidad 2.0

Las nuevas tecnologías han contribuido y ayudado al desarrollo y formación de la sociedad actual y, por tanto, tienen una gran influencia en la manera en la que vivimos, nos comportamos y vemos las cosas. Su aparición supuso un gran cambio en la vida de las personas. Ahora somos capaces de conocer lo que ocurre en todo el planeta con tan solo hacer un *click*, podemos comunicarnos con alguien que vive en otro país sin tener que esperar meses a que lleguen las cartas e incluso somos capaces de tratar determinadas enfermedades, algo que en un pasado sería imposible. Estos y otros muchos avances son, sin duda alguna, admirables y se merecen todo el reconocimiento y respeto posibles, sin embargo, no todos los cambios que han causado han sido positivos. Dejando a un lado los crímenes que se comenten a través de las redes sociales o con nuevas y sofisticadas armas, me gustaría tratar un tema al que considero que no se le da la suficiente importancia. Quisiera hablar de cómo las nuevas tecnologías, en especial las redes sociales, están poco a poco deshumanizándonos y convirtiéndonos en autómatas manipulables que precisan de un teléfono o un ordenador para vivir.

La deshumanización se define y se aplica comúnmente a un proceso mediante el cual un grupo de seres humanos somos despojados de nuestras características humanas. Este concepto suele ir ligado a la idea de poder, a la idea de control, nublando y confundiendo al ciudadano, y, ¿qué mejor manera de hacerlo que mediante las redes sociales o los medios de comunicación?

En Internet, en la radio o en la televisión puedes encontrar todo tipo de personas defendiendo distintas opiniones. El problema aparece en el momento en el que uno no sabe distinguir lo que está bien de lo que está mal. Esta debilidad y confusión es aprovechada por organismos, por personas que, como he mencionado, ansían el poder y el control, y la clave para conseguirlo es limitar la información, proporcionando tan solo la que favorezca sus objetivos. Porque una persona informada va a ser mucho más difícil de manipular que alguien que conoce la verdad a trozos. El filósofo y lingüista Noah Chomsky alude a este tipo de técnicas de control en su estudio sobre las *10 Estrategias de Manipulación Mediática* las cuales atañen al tema de la desinformación, por ejemplo: la estrategia de la distracción, que consiste en inundar al espectador con enormes cantidades de información insignificante manteniéndole así alejado de los verdaderos problemas; dirigirse al público como si fueran niños, es decir, proporcionar explicaciones sencillas a temas complejos haciendo creer que todo es más simple; o por último, mantener al público en la ignorancia y la mediocridad promoviendo además que estén conformes con ello, de esta manera impiden la percepción del engaño. Siguiendo estas y otras estrategias de dominación Hitler pudo alcanzar el control de Alemania y casi mundial, además de convertirse en una de las mayores representaciones del mal nunca vistas. Y es que hasta estos extremos se puede llegar cuando se está siendo engañado. Aquí surgirá el valor y el principal objetivo de la Educación, evitar que volvamos a cometer estos mismos errores y poder aprender de ellos, ayudándonos a diferenciar entre lo que es bueno y malo.

Este engaño y desinformación a la que recurrió Hitler podrían seguir presentes en nuestras vidas, y se muestran especialmente en las redes sociales. Una red social no es más que otro medio de comunicación por el cual se establece un contacto por medio de la red, sólo que llegan a un mayor número de personas. Aunque en apariencia inofensivas, las redes sociales son una ventana para nuevas ideologías extremistas facilitando la captación por medio del engaño de personas influenciables. Un ejemplo serían los foros o páginas e incluso redes sociales como Twitter que utilizan los yihadistas para reclutar nuevos miembros o contactar con simpatizantes. Es cierto que la mayoría de compañías de internet ejercen una política de tolerancia cero hacia estos grupos, sin embargo, debido a la amplitud de los medios tecnológicos es difícil ejercer un control total sobre el contenido, y por otra parte, estos grupos han conseguido desarrollar un tipo de software con el que son capaces de ocultar su identidad. Estos y otros grupos se aprovechan de que la mayor parte de los usuarios de las redes no son más que personas confundidas en busca de consuelo o de una cierta seguridad que encuentran tras la pantalla del ordenador. En el siguiente fragmento de la obra *Hombres y engranajes* de Ernesto Sábato describe esta situación de búsqueda: “Dice Martin Buber que la problemática del hombre se replantea cada vez que parece rescindir el pacto primero entre el mundo y el ser humano en tiempos en que el ser humano parece encontrarse en el mundo como un extranjero, solitario y desamparado. Son tiempos en que se ha borrado la imagen del Universo, desapareciendo con ella la sensación de seguridad que se tiene ante lo familiar: el hombre se siente a la intemperie, sin hogar. Entonces, se pregunta nuevamente sobre sí mismo.”¹ Y es que nosotros estamos en la misma situación ya que a los humanos nos aterra la soledad, nos aterra la incertidumbre de no saber qué será de nosotros, nos aterra no conocer las respuestas a todo.

Retomando el tema, mucha gente recurre a las redes en busca de auxilio, y en ocasiones lo encuentran, pero en otras sólo caen en manos de manipuladores y charlatanes que se muestran portadores de la verdad y focos de apoyo cuando no son más que, como diría Umberto Eco, *legiones de idiotas*. Puede sonar duro, quizás exagerado, pero es que tiene toda la razón, al interactuar con alguien a través de internet, nunca sabes con certeza con quién estás hablando, como también mencionó en una entrevista: “Con internet no sabes quién está hablando. Incluso Wikipedia, que está bien controlada (...) si accedemos a una determinada página web podemos saber que está escrita por un loco, pero un chico no sabe si dice la verdad o si es mentira. Es un problema muy grave, que aún no está solucionado²”. Desde pequeños, se nos ha dicho siempre que no nos acerquemos a extraños por la calle ni aceptemos nada de ellos. Con la llegada de las nuevas tecnologías, esta reprimenda parece haberse olvidado. Hoy en día y en lo referente a las redes, nunca sabes si puedes o no confiar en la otra persona y en teoría, se debería actuar con cautela y teniendo esto en mente. En la realidad, es muy distinto, los sentimientos de miedo, incertidumbre y desconsuelo nublan la capacidad racional y crítica. Todas las advertencias se olvidan.

¹ SÁBATO, E.: *Hombres y engranajes*, 1951. Introducción.

² Entrevista de Umberto Eco a www.infobae.com

En conjunto, estas *legiones de idiotas*, proporcionarán a la persona perdida un falso apoyo, una falsa sensación de seguridad, en resumen, una falsa felicidad. Porque al final, como dijo Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*: “*todos los hombres ansían ser felices*”³, alcanzar la felicidad es el principal objetivo de nuestras vidas. Una vez alcanzado el punto de alienación extremo en el que el sujeto se siente falsamente apoyado, seguro, cómodo y feliz, será difícil sacarle de esa falsa utopía que ciertos organismos le han implantado. Se mostrará reticente a toda muestra o prueba de la manipulación a la que inconscientemente está siendo sometido, ya que una vez alcanzada esa supuesta felicidad, no querrá cambiar nada ni creer cosas que puedan hacer temblar las frágiles paredes de su pequeña y falsa utopía. En este punto las redes están ejerciendo como una droga que subyuga y nubla las ganas inherentes al ser humano de luchar contra lo que está mal, de criticar o de juzgar.

Todas estas falsas sensaciones de felicidad contribuyen también a la aparición de adicciones a las redes sociales, es decir, una extrema dependencia de ellas. Las personas más vulnerables somos los jóvenes, en especial los adolescentes, ya que estamos en una etapa de desarrollo físico, mental y emocional en la que somos fácilmente influenciados normalmente por la aparición de problemas de autoestima e inseguridades. Es una época plagada de cambios, cambios que generan confusión e incertidumbre, y las redes son un refugio perfecto para escaparse de todo esto. Por una parte, puedes proyectar una imagen falsa e ideal, seguramente como un medio para encajar en los cánones de belleza suscitando la atención de otros usuarios; creando de esta forma una falsa sensación de autoestima. Por otra parte, el conocer gente a través de la red va a ser siempre más fácil que cara a cara, pero esto impide el desarrollo de las habilidades sociales, como el diálogo que, como expresó Bauman en su entrevista al programa “Salvados”, es algo fundamental para poder abrirse paso en este desastroso y desorganizado mundo que tan solo pueden adquirirse mediante la interacción entre personas. Esta pérdida también les hará más sensibles a los juicios de los demás contribuyendo a bajar aún más su autoestima y a su vez podría desembocar en fobias sociales. Además, en internet, nunca te sentirás solo siempre va a haber alguien al otro lado de la pantalla, porque de nuevo es el miedo a la soledad y a la desconexión lo que nos hace recurrir a las redes en busca de un contacto y compañía constante que mitigue esa sensación. En general, las redes crearían un mundo ideal a través del cual es posible escapar de la rutina y desentenderse de algunos problemas. En una primera fase, la adicción comenzará de manera inofensiva, como un afición algo que distraiga, pero que se irá desarrollando y convirtiéndose en una necesidad que llega a causar ansiedad en la persona.

No todo el mundo sufre adicción a las nuevas tecnologías y a las redes. Acorde a las encuestas un 1,5% de los jóvenes son adictos y un 21,3% estarían en riesgo de caer en adicción; sin embargo, es cierto que la mayoría de nosotros sí que sufrimos de una fuerte dependencia, condicionando y confundiendo nuestros actos y pensamientos. Esta dependencia difuminará las barreras entre lo que realmente queremos y debemos hacer,

³ ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco*, Libro I, 4-1095

y el anhelo por satisfacer esa necesidad antinatural de revisar el teléfono y las notificaciones cada instante. Por tanto, esta nube que cubre nuestros pensamientos, al igual que lo que ocurría con los sentimientos, nos impedirá actuar de una manera crítica y racional, perjudicando de esta forma el ejercicio del derecho a la libertad.

La libertad se define como el estado de alguien que no está preso o también como la capacidad de la conciencia para pensar y obrar según la propia voluntad de la persona. Por tanto sería un factor inherente al ser humano, según el filósofo y ensayista Ricardo Yepes Stork: *“Es una de las notas definitorias de la persona. Permite al hombre alcanzar su máxima grandeza pero también su mayor degradación. Es quizás su don más valioso porque empapa y define todo su actuar. El hombre es libre desde lo más profundo de su ser. Por eso los hombres modernos han identificado el ejercicio de la libertad con la realización de la persona: se trata de un derecho y de un ideal al que no podemos ni queremos renunciar. No se concibe que se pueda ser verdaderamente humano sin ser libre de verdad”*⁴, en consecuencia, ser libres nos hace humanos.

Resumiendo, una vez que estamos completamente inmersos en esa utopía con nuestra crítica, racionalidad y libertad anuladas, somos el autómatas perfecto. Somos fácilmente manipulables, no oponemos resistencia a ninguna muestra de control que vaya contra nuestro pequeño mundo de fantasía o en contra de nuestro *Smartphone*, que ahora se ha convertido en una extensión de nuestro cuerpo casi tan importante como el corazón y que, en ocasiones, sustituye al cerebro. Recurriendo de nuevo a la obra *Hombres y Engranajes* de Ernesto Sábato he encontrado un fragmento que ilustra muy bien esta idea *“el hombre-masa ese extraño ser con aspecto todavía humano, con ojos y con llanto, voz y emociones, pero en verdad engranaje de una gigantesca maquinaria anónima”*⁵. Nos estamos deshumanizando. Cada vez nos parecemos más a las máquinas. Aunque puede que no todo esté perdido; todavía nos queda una esperanza. La historia muestra como la humanidad ha podido sobreponerse a todo tipo de crisis y conflictos mediante el uso de la razón crítica y si recuperamos la importancia que tiene la Educación en la formación de personas críticas y racionales, entonces podremos resistir.

⁴ YEPES STORK, R: *Fundamentos de la Antropología. Un ideal de la excelencia humana*, pág. 121.

⁵SÁBATO, E.: *Hombres y engranajes*, 1951. Introducción.

BIBLIOGRAFÍA-WEBGRAFÍA

ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco*, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, Madrid.

HAFFNER, S.: *Anotaciones sobre Hitler*, Galaxia Gutenberg 1ª edición 2002, Barcelona, España.

YEPES STORK, R.: *Fundamentos de la Antropología. Un ideal de la excelencia humana*, EUNSA 6ª edición 2003, Pamplona, España.

<http://www.infobae.com/2016/02/19/1791454-la-dura-opinion-umberto-eco-las-redes-sociales-les-dan-espacio-legiones-idiotas/> con acceso [12/02/2017]

http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html con acceso [12/02/2017]

<https://es.wikipedia.org/wiki/Deshumanizaci%C3%B3n> con acceso [16/02/2017]

<http://www.onemagazine.es/one-hacker-consejos-ventajas-riesgos-tecnologia> con acceso [08/02/2017]

<http://web.teaediciones.com/ADICCION-A-LAS-NUEVAS-TECNOLOGIAS-EN-ADOLESCENTES-Y-JOVENES.aspx> con acceso [04/02/2017]

<http://www.webconsultas.com/mente-y-emociones/adicciones/por-que-somos-adictos-a-internet> con acceso [04/02/2017]

<http://paivaliteratura.blogspot.com.es/2014/04/cuarto-ano-concepto-de-deshumanizacion.html> con acceso [07/02/2017]

<https://www.vice.com/es/article/como-usan-internet-los-yihadistas> con acceso [20/02/2017]

<http://www.revistacomunicar.com/Noah-Chomsky-y-las-10-Estrategias-de-Manipulación-Mediática/> con acceso [07/02/2017]